

INDUSTRIA

Guipúzcoa, Bizcaya y Álaba, estas tres provincias hermanas, situadas en uno de los más pintorescos rincones de España, estas tres provincias, digo, que desde su nacimiento se encuentran en un constante abrazo, abrazo fraternal y cariñoso que sirve para acrecentar más y más el cariño que las une, las hace también como hermanas que son, adelantar con el mismo paso, caminar con idéntica velocidad á través de los tiempos y seguir avanzando y esparciendo por doquier la industria, el trabajo, el adelanto y el progreso.

En estas provincias donde se vé entre sus frondosas alamedas de manzanos avanzar el tren cual obscuro gusanillo, escondiéndose entre las montañas y dejándose divisar desde las azuladas aguas del Cantábrico, gusanillo que en ondulantes líneas recorre y visita todo aquello que el hombre haya visitado y que á manera de polen fecundante esparce y disemina la industria desde los grandes centros hasta los más oscuros rincones, las más pequeñas aldeas, parece que lleva en su cabeza el vapor en forma de blancos nubarrones quedando atrás, muy atrás hasta desaparecer siguiendo él siempre adelante. Las largas chimeneas de las fábricas que dejan escapar constantemente penachos de negro humo, las grandes calderas de los altos hornos donde el hierro cae á torrentes del mismo modo que en las presas y saltos de agua confundándose su ruido con el continuo volter de las ruedas que en su vertiginosa velocidad rompen, trituran, machacan y limpian el terreno mineral ó desgarran, despedazan é inutilizan la pasta para convertirla en papel. El gran número de barcos que con impaciencia esperan que algo llene sus vacíos depósitos para que voltejeando y dejando en pos de sí una estela de blanca espuma lleven lejos de este país el tan preciado mineral. Los millares de obreros que trabajan constantemente en

extraer de las entrañas de la tierra grandes montones de obscuro mineral para la industria.

Qué espectáculo tan soberbio se observa cuando el sol ya próximo á terminar su carrera diurna deja de emitir sus últimos rayos. Cuando comienzan á extenderse por la ciudad las primeras sombras de la noche y enciéndeme los potentes focos eléctricos, se oye un rumor sordo y prolongado parecido al de una colmena, una colmena humana, un continuo vocerío de gente que después de trabajar se dirige á su honrado hogar para que al día siguiente y los sucesivos cuando estas sombras se desvanezcan y comiencen á aparecer por el horizonte los primeros rayos de sol, vuelvan también ellos á su operación diaria. Es la industria que descansa y deja descansar á los que le siguen para comenzar al día siguiente si cabe con más energía y hermosísimos frutos.

¡Veríamos adelantar paulatinamente á España si en todas partes, en todas las esferas sociales siguiesen el ejemplo que les dán estas provincias sus hermanas!

J. F. de C.

AVENTAJADO JOVEN

Ha salido para el extranjero el joven don Venancio Fuentes del Solar, hijo de nuestro estimado amigo y convecino don Eusebio.

A los 12 años fué á un colegio de Tours (Francia), regresando á los 14; á los 15 ingresó en la Escuela Superior de Comercio, de Bilbao; á los 16 obtuvo, con la calificación de sobresaliente en todas las asignaturas, el grado de perito mercantil y antes de los 17 el título de profesor mercantil, con igual nota.

Ahora, con objeto de estudiar la carrera de ingeniero electricista, de verdadero porvenir en nuestro país, se dirige á Mittweida (Sajonia), que es una de las escuelas técnicas de más renombre del mundo.

Le deseamos feliz éxito.
